

## Justicia ó equidad

---

Vivía en cierto pueblo una laboriosa familia, compuesta de marido, mujer y tres hijos de corta edad. La felicidad reinaba en el hogar, porque bellas cualidades adornaban á los que lo constituían, y con el jornal del jefe de familia podía subvenirse á las necesidades de todos. Mas esta felicidad, como todo, tuvo su fin. Llegó, cierto día, á su casa, el marido, triste y afligido, y habiéndole preguntado su mujer la causa de su abatimiento, contestó:

—Hasta ahora trabajando mucho, he podido proporcionar á tí y á nuestros hijos cuánto os era menester; mas en adelante, triste será nuestra suerte si un alma bienhechora no se compadece de nosotros. Carezco de trabajo y juzgo difícil encontrarlo.

Agotáronse los ahorros, interín buscaba inútilmente trabajo el buen hombre. ¡Qué desesperación la suya al verse imposibilitado de atender á un hijo enfermo, y de poder dar pan á los otros dos que se lo pedían llorando, y contemplando á su mujer desolada! ¿Cómo salir de tan angustiosa situación? ¿Mendigar? No sabía. ¿Podía dejar morir á aquellos seres inocentes? Imposible! Cruzó por su mente una idea..... y sin reflexionar más, salió de su casa. Pronto se halló en un terreno cuyos frutos podían servir para calmar, momentáneamente, el hambre de sus infelices hijos, y sin titubear se dispuso á apoderarse de lo que no era suyo. Cogido in fraganti, fué conducido ante el juez, quien le dirigió varias preguntas, á las que contestó con abatimiento, relatando su desesperada situación. Comprobada la verdad de sus afirmaciones, fué no solamente puesto en libertad, sino que se le proporcionaron los medios para salir de trance tan apurado.

Cuando se comete algún delito, justo sería que alguien procurara averiguar los móviles que han inducido á realizarlo, y se vería como muchas veces la desgracia es la causa de las malas acciones.

*Aurea Artigas.*